

PRIMAVERA

RIMAS

*En la clave del arco mal seguro
cuyas piedras el tiempo enrojeció,
obra del cincel rudo, campeaba
el gótico blasón.*

*Penacho de su yelmo de granito,
la hiedra que colgaba en derredor
daba sombra al escudo en que una mano
tenía un corazón.*

*A contemplarlo en la desierta plaza
nos paramos los dos;
y «Ese —me dijo— es el cabal emblema
de mi constante amor».*

*¡Ay!, es verdad lo que me dijo entonces:
verdad que el corazón
lo llevará en la mano..., en cualquier parte...
pero en el pecho, no.*

G. A. BECQUER

revista
gráfica
quincenal } ptas.

GUADALGENIL

El afán encasillador del hombre quiere delimitar, poner fronteras, alzar hitos al espacio y al tiempo, a la geografía política y económica y hasta a la misma naturaleza.

Todo lo quiere medir el hombre, todo quiere que responda a unas reglas inexorables, de las cuales muchas, lo único que ha hecho es descubrirlas, tras laboriosos y largos estudios.

Quizá no resulte más ridículo en su soberbia la humanidad que cuando petulante anuncia el principio de un ciclo natural y la terminación de otro.

Un buen día la colmena viviente se encuentra por todos los signos artificiales con la relativa novedad de que ese día, precisamente ese día, es Primavera. Los periódicos llenarán páginas y páginas anunciando tal acontecimiento, los poetas llamarán a sus musas para ensalzar las venturas y hermosuras de tal época climatológica.

Todos hablarán y dirán de la Primavera, y la Primavera, casi seguro, en una mueca burlesca de la naturaleza se esconderá entre timida y coqueta, por saberse deseada, dejando que el invierno aún dé sus últimos suspiros de agua, frío y viento —cuando marzo vuelve el rabo... dice el refrán campesino—.

Los almanaques señalarán alborozados la buena nueva de una estación pródiga en frutos, seguirán los poetas cantando sus eternas elegías, querrán las llamas siempre renovadas de plotónicos amores anticiparse al resurgir de la vida... Todos hablarán y dirán que la Primavera ha llegado... y quizá la naturaleza, siguiendo su camino sonreirá entre divertida y despectiva con aguanieves invernales negándose a infundir ese soplo vital de renovación de fuerzas y sabias...

El almanaque dirá que es 21 de marzo, que es primavera, pero qué importa, eso, la primavera auténtica no sabe ni entiende de fechas, la primavera fecunda está en la naturaleza, en los campos, en los pájaros, la primavera auténtica está en el corazón.

Escribió Sánchez Blanco



PALMA DEL RIO
24 MARZO 1962
II EPOCA - AÑO III - N.º 123
DIRECCION Y ADMINISTRACION:
Obispo Mardones, 74-T. *23931-2071
CORDOBA
TALLERES:
TIPOGRAFIA CATOLICA
Teléf. 25097 - Córdoba
DEPOSITO LEGAL: CO. 40-1959

CARTA DEL EDITOR

UN NUEVO MORIR

Las hazañas de los hombres están llenas en sí mismas de simbolismos, de unos simbolismos que se aceptan o no, que quieren o no verse según el grado de humildad o soberbia con que tales hazañas se acogen por la humanidad.

El hombre está orgulloso de una nueva conquista, de una nueva ruta hollada por su paso, de ese caminar por los cielos. El hombre, viajero intrépido, acaba de aplicarse un nuevo adjetivo: astronauta.

Mas apenas ha conquistado la gloria de tres rutas triunfales cuando ya las indiscreciones periodísticas rompiendo muros de silencio apuntan la posibilidad de que una cápsula espacial rusa, con un hombre muerto en su interior, describe órbitas alrededor de la Tierra.

Ese piloto ruso podría ser el protagonista de un drama viejo con una escenificación nueva. Su muerte, como la de tantos pioneros que hicieron levantar polvo virgen de ignotas sendas, es el símbolo de la audacia y del valor, de la intrepidez por hacer el mundo más grande y más pequeño. Más grande en sus descubrimientos, más pequeño en su conquista, porque lo desconocido es lo realmente inmenso.

Ese cosmonauta, al lanzarse al espacio, llevaba la misma sed curiosa de un Marco Polo enfrentándose con la milenaria China, el ansia de unos Pinzones al alistarse con Colón para descubrir un nuevo camino a las Indias, la intrepidez de los soldados extremeños escalando los Andes, la misma sed de aventura y riesgo de los «yankis» que cruzaron las praderas inmensas. Todos ellos llevaban, muchos sin saberlo, el sello de la gloria y de la muerte, de los héroes anónimos. Y muchos cayeron en el empeño, murieron sin pasar a la historia sus nombres, sin nadie que contase su gesta. Pero sus cuerpos tuvieron la sepultura amorosa de la tierra de sus afanes, o abrieron las aguas bajo la tabla lastrada envuelta en una bandera, beso de madre. Quizá sus cuerpos, sin amigo vivo que enterrara piadoso sus despojos, pudrieron al sol, sobre la arena calcinada, pero siempre, en los postreros momentos tuvieron sus agarrotados dedos, tierra, nieve, arena, mar, donde buscar el último asidero a una vida que se escapaba, y que al mismo tiempo era el girón material de la última conquista.

Mas ese piloto ruso que andaba nuevos caminos ha tenido una nueva muerte, una más solitaria agonía. Polvo de estrellas agitaba su correr por espacios infinitos, el cielo inmenso, sin horizontes, cegaba sus ojos desorbitados, sus manos sólo tendrían los mandos inútiles de su artefacto, burdo remedo, recuerdo palpable de su patria. Ese hombre moría infinitamente solo, lejos de todo y de todos, y sin embargo, más cerca de Dios que nadie hasta ahora. ¿Y cómo se morirá tan ausente de los hombres e inmerso en la prodigiosa arquitectura divina?

El secreto de una nueva forma de morir queda encerrado en un ataúd errante que navega por lo que hasta ahora fué tan sólo senda de poetas.

Tres rutas ha trazado la gloria y ya la muerte las hizo también suyas vistiéndolas de negros silencios siderales la marcha ciega, matemática de la cápsula que encierra el cuerpo sin vida de ese cosmonauta.

M. Sánchez Blanco

Días de austeridad y oración

El monótono redoble de los tambores y los estridentes sonidos de las trompetas en sus noches de ensayos, cuando entramos en la Cuaresma, recuerdan a los indiferentes, la proximidad de la Semana Santa.

Hemos entrado en los días en que la austeridad y la oración nos apartan de otros quehaceres materiales, para dedicarnos, aunque sólo sea por unos días, al arreglo de las cuentas del alma, sopesando cuanto de bueno, poco sin duda, hayamos hecho durante el tiempo pasado y prometiendo con dolor de corazón corregir defectos y malas obras, que no se alejarán de nuestra tantas veces distraída memoria.

Ha llegado el momento en que hemos de recordar que nacimos y hemos de morir. Uno y otro día nos han de recordar todos los pasajes de la Pasión a lo largo de unos Ejercicios Espirituales, de unos quinaros o septenarios o de la estampa gráfica de la semana Mayor.

Un continuo Vía Crucis hemos de iniciar en estos días, viviendo todas y cada una de las estaciones y meditando sobre ellas.

Así un día nos proclaman la eficacia de la oración cuando es confiada y resignada a la voluntad divina; otro día nos enseñan que las obras exteriores de nada sirven sin el espíritu que las informa. Más tarde nos invitan a la práctica de la penitencia y oración, para vencer las tentaciones diabólicas. Igualmente nos hablan de la posibilidad de conversión o perversión en la última hora de la vida, las llamadas al sacerdocio y las súplicas constantes a la misericordia divina, mientras preparan nuestro ánimo para anunciarnos la Pasión.

De esta manera preparamos nuestros corazones para asistir a la parte más conmovedora de la liturgia que se acerca, siguiéndola no con espíritu de curiosidad, sino con devoción fervorosa, añadiendo a la oración la mortificación para recibir copiosos los frutos de tan divinos dolores.

Así, día tras día, llegaremos al Domingo de Ramos, en que escuchemos los himnos de los niños, terminados con el canto de regocijo del Aleluya, con que la Iglesia comienza la celebración gloriosa de la muerte de Jesús en el día de Pascua.

Oigamos como dichas a nosotros, aquella frase que la Iglesia repite en las lecciones del Oficio de Tinieblas. Jerusalén, Jerusalén, conviértete al Señor tu Dios.

Que la austeridad y las exhortaciones de la Cuaresma, que estamos practicando y los oficios de esta semana, recaben de nosotros esta decisión de fidelidad en el servicio de Dios.

Rafael Carrasco Torres

Ilustre y Pontificia Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Piedad

AVISO

Se advierte a todos los Hermanos que el próximo día 3 será la Misa de Requien por los Hermanos fallecidos y que el próximo día 4 a las 8'30 de la noche dará comienzo el Quinario en la Capilla del Hospital.

Se ruega la asistencia a estos piadosos actos.

La Junta de Gobierno

Diario de un Cura

Allá por el mes de julio del año de 1909, vino al mundo como hijo de una humilde familia, pobre y trabajadora, un niño. Fué en Almonaster la Real de Huelva. Iniciado en los primeros años por su madre, se formó en la religión católica a manos de las Hermanas salesianas del Sagrado Corazón, precisamente en la ciudad de Villanueva del Duque, por la misma Comunidad que hoy rige nuestro Hospital de San Sebastián. Estas monjitas que lo educaron, estimularon en él su vocación sacerdotal, no sin antes pasar por el primer paso de todos los que se inician; fué el primer monaguillo de la fundación de estas monjas, justamente el año de 1917. A los nueve años inició sus estudios en el seminario de San Pelagio de Córdoba; doce años de tenaz estudio y una gran vocación, le permitieron cantar su primera Misa, cuando justamente contaba 23 años. La situación política imperante en aquellos días, le obligó a hacerlo en Córdoba, en la Iglesia provincial de la Merced y más tarde en Villanueva lugar de residencia de sus padres.

Con grandes ilusiones y enamorado de su carrera, pusieron sus superiores bajo su custodia una pequeña feligresía, de la que sacó todo el fruto que aquellos tiempos adversos permitieran a un Cura, sin más medios que su infinito amor a Dios y su gran vocación sacerdotal.

Las turbulencias del momento político por que atravesaba España, no hicieron mella en su vocación y su labor como Pastor de aquella pequeña grey, se vió robustecida en el transcurso del tiempo, rodeándose de adeptos y amigos, esta vez agradecidos a sus consejos y orientación, no sólo en la formación de su cuerpo, sino también de su alma, que llegarían incluso a salvarle la vida, cuando las órdenes eran muy otras. Iniciado el Glorioso Alzamiento, por un designio divino, permaneció en su puesto cuando todos sus her-

manos de religión habían sido concentrados en Fuenteovejuna, donde encontraron la muerte como Mártires por Dios y por España. Llegó un momento en que se hacía imposible la presencia del Párroco en los Blázquez; le fueron suprimidos los hábitos y más de una vez hubo de huir ante la presencia de elementos extraños a su redil. Una madrugada que se le buscaba, aunque no tenía otro delito que el de ser Cura, reconociéndole sus méritos y sus virtudes, le previnieron de la conveniencia de abandonar la ciudad. Era el mes de octubre; una oscura noche y a campo traviesa, se dispuso sin más guía que el Cielo y sin más luz que las estrellas, a buscar cobijo lejos de su casa y de sus feligreses. Perdido en aquella oscuridad, despistado entre riscos y matorrales, volvió de nuevo a su pueblo, de donde volvería a salir, esta vez acompañado de sus padres. Pese a las tinieblas de la noche alguien le vió entrar y aun reconociéndolo, le permitió volver a salir. Era un designio divino y por ello sobrevivió a aquella gran tragedia. Nuestra ciudad a merced de las ordas durante cuarenta días, había quedado sin Padre de almas. Otro sacerdote que había sembrado el bien y la justicia entre sus feligreses, murió a manos de unos desalmados por el único delito de ser Cura; estas fueron justamente las frases con que se quiso dar satisfacción, en trance de muerte, al que fuera nuestro Párroco en aquel entonces D. Juan Navas Rodríguez Carretero.

En plena descomposición moral, con las Iglesias destruidas y la guerra aún sin decidir, llegó a nuestra ciudad un Párroco, hoy hijo predilecto, para enfrentarse con una realidad de imposibles e impoderables, que como peldaños de una escalera se han ido escalando a lo largo de estos veinte y cinco años de apostolado, en los que dejó entre nosotros su juventud y sus ilusiones sin más ambi-

ción que acercarnos a Dios y prepararnos para el momento supremo e ineludible en que hayamos de comparecer ante el Juez Supremo.

Sin más bagaje que su pobreza, con una entrega plena a sus nuevos feligreses, por amor a Dios y con las ilusiones de una labor que trataremos de analizar en sucesivos artículos, llegó

a nuestra ciudad, un buen día del mes de mayo de 1937, nuestro Párroco.

Era sin duda un mayo florido, en el que las flores le dieron su bienvenida como presagio de una labor fructífera en favor de nuestras almas.

FILIUS

(Continuará)

Oficina Agrícola, S. A.

TRACTORES HANOMAG-BARREIROS

Maquinaria
Remolques
Fertilizantes
Insecticidas
Maíces híbridos AGROFI
Tratamientos fitosanitarios

Representante en Palma del Río:

ANTONIO RASO ROMERO

Alto de los Mártires, 1

EL OJO DEL AMO

El dependiente, de corta estatura y cabeza calva que atendía en la sección de artículos para caballeros, fue tan atento que acabé comprando media docena de camisas, cuatro corbatas y dos pares de calzoncillos. Mientras envolvía la compra, le dije sin poderme contener:

—No sabe cuanto me complace tratar con un señor que realmente conoce la mercancía y atiende al cliente con esmero y educación.

—Muchas gracias —respondió el empleado sonriendo modestamente—. Si no tiene inconveniente le agradecería que

a la salida se lo repitiese al señor gerente. Es aquél que está allá.

El gerente me escuchó con cierto fastidio mientras repetía el elogio. Luego murmuró entre dientes:

—Ese hombre nos va a volver locos a todos. Usted es el sexto cliente que me ha mandado durante la mañana, con un cuento por el estilo. Nos está haciendo quedar mal a todos los de la sección, inclusive a mí.

—¿Qué de malo tiene que trabaje?—pregunté asombrado.

—Mucho —repuso el gerente—. Es el dueño de la tienda.

Un beso para una vida

Novela corta por
Evaristo Andérica

(continuación)

hubiese contestado agriamente. Ella era así, por fuerza, arisca. Sin embargo, sin saber por qué ironizó.

—¿Tan vieja me ve?

—No por Dios Treinta y dos años.

—¿Le parece pocos los que me echa?

—Los exactos para que una mujer esté en la plenitud de su vida. Para que sea una mujer. Mujer, con mayúscula si quiere.

Ruht quedose callada. Habían roto en un momento, su barrera, su defensa, su esperanza, casi, su mito de los *veintitantos*. Y aquella violación espiritual en contra de lo supuesto, de lo temido, no sólo no había sido dolorosa sino que le llevó la paz de descubrir que la verdad era mucho más halagadora que la piadosa mentira que ya ni ella misma creía. Pero, a más, había una extraña coincidencia de expresión que la turbó. Había dicho que era una Mujer, con mayúscula. Exactamente como ella había pensado de él.

De nuevo la voz varonil la sacó de sus pensamientos.

—¿Me contesta?

Tardó en reaccionar, para, al fin, contestar:

—Se ha equivocado. Soltera... y sin compromiso.

—¿Cómo es posible?

—No me lo pregunte a mí.

—Habrá rechazado a muchos hombres.

Ruht quiso mentir y no pudo. La música de vals que seguía sonando, el ritmo lento, la presión del brazo le obligaba a la sinceridad.

—Vuelve a equivocarse. No he podido permitirme ese lujo.

—¿Me va a decir —insistió su acompañante— que no ha tenido ningún novio?

—Ninguno.

La voz de Ruht sonó forzada, quebrada, intentando dar a la respuesta la intrascendencia de una sutil anécdota cuando era el reconocimiento de una vida vacía.

La presión de la mano de él en sus espaldas se hizo más perceptible, sintió que su pecho rozaba el torso varonil. Otra vez le vino a la imaginación el símil taurino: aquellos terrenos no los había pisado ella nunca.

Cambió el tono viril de la voz, se hizo más íntimo, paternal, se interesaba por su vida, por sus sentimientos, por sus alegrías y desencantos, y ella, embriagada por una extraña sensación hablaba, se franqueaba con aquel hombre que hacia un instante había conocido.

Diose cuenta de pronto, de que estaba en la terraza, que habían dejado de bailar, aunque la música dejábase oír dentro en el salón. Y se encontró como tantas veces había soñado, bajo la luz de las estrellas, casi en los brazos de un hombre que la miraba intensamente.

Callaron ambos. Se fué acercando el rostro de él lentamente. Ella sintió palpar su corazón a un ritmo acelerado, la sangre le bullía en las sienes, entornó los ojos. A través de las pestañas vió, como en un primer plano, la cara del hombre, luego sus labios, sus ojos, después... nada cuando en su boca sintió el fuego de un beso de amor.

Seguramente sólo duraría un segundo, un instante pero a Ruht le pareció una eternidad. Haciendo un titánico esfuerzo se soltó del suave abrazo, dió medio vuelta y salió corriendo.

Detrás de ella sintió una voz que le decía:

—Ruht, querida, volveré. Volveré.

Subió las escaleras, entró en su habitación, dió a la pequeña luz de la mesita y cerró por dentro.

Desnudose rapidamente, con nervios, dejó la ropa, ella que era tan ordenada, de cualquier forma, encima de la descalzadora, en el respaldar de la cama. Rompió la cremallera del muñeco en que guardaba el camisón. Destapó la cama, apagó la luz, y se refugió bajo las sábanas.

Intentó, entonces, pensar descubrir lo que le había ocurrido y se encontró que era incapaz de discurrir, de razonar. Su inteligencia, su raciocinio estaban diluidos en una extraña sensación sensual que le embargaba todo el ser. Llevó los dedos a sus labios, en suave contacto, como intentando guardar, acariciar, el ardor de un beso de amor. Se cerraban sus párpados, entreabrióse su boca y sonrió feliz.

Para siempre quedaría el rescoldo en sus labios, en su alma, de un beso. Tenía que cuidar aquel hermoso sueño, aquel beso, porque era un beso para una vida.



● Como tiempo de Cuaresma, ya se respira ambiente de Semana Santa, con los ensayos de la banda de cornetas y tambores que turban el silencio de la noche, con el mismo son, que de nuevo ha cogido el agua.

● La fiebre por los toros, hizo que un chaval aun joven fuera alcanzado por una vaquilla en las pasadas tientes en los cercados de los alrededores de la ciudad.

● Palmeño y el Cordobés en fechas distintas pasaron por nuestra ciudad de paso para unas tientes.

● Han terminado la primera tanda de Ejercicios Espirituales que bajo la dirección del Rvdo. Padre Martínez de la Torre se han celebrado en la Capilla del Hospital de San Sebastián.

● Organizado por la Párrquia Arciprestal han comenzado las conferencias para futuros matrimonios en las que hablarán doña María Luisa de la Cruz de Ruiz, Farmacéutica; Rvdo. don Tomás Pérez Escudero, Presbítero; Rvdo. don Francisco Moreno Horcas, Coadjutor de San Francisco; don Carlos Orense, Médico; don José Gómez Serrano, Licenciado en Letras y don Rafael Carrasco Torres, Practicante.

TELEVISION

INTER
PYA
ZENIT

RAFAEL GONZALEZ

Exposición: Calvo Sotelo, 6

Palma del Río

COLABORACION

LA MECANIZACION AGRICOLA

A cualquier persona inteligente y práctico en agricultura se le puede preguntar en qué medida influye, como factor imponderable en la producción agrícola, la tradición y la rutina. El coeficiente es grande, pero eso: «imponderable». Se sabe que es mucho más fácil introducir un cultivo nuevo y organizarle desde un principio desde unas bases racionales científicas que introducir una mejora de trabajo o cambiar, aunque modestamente, un sistema de cultivo antiguo.

Este fenómeno es muy largo de analizar. En lo pasado se pierde en la oscuridad de los milenios y en lo moderno, se diluye en los largos períodos de los ciclos de cultivo; en el desamparo que hasta ahora ha tenido el agricultor y en la necesidad que el hombre de campo tiene de repetir aquello que le ha dado producto en tiempo y espacio. No es torpe y taimado el agricultor, como se le ha tachado. Sólo en su inmenso laboratorio de tierra y semillas, casi siempre escaso de recursos; siempre deseoso de aprovechar la coyuntura; falto siempre del personal necesario y eficiente para los trabajos de temporada, se ha visto en la necesidad de repetir un año tras otro aquellas formas de trabajo y cultivo que a su juicio le garantizaban la recogida del capital tirado al suelo en forma de semillas, trabajo y abono, en un coeficiente rentable, a veces escaso o nulamente rentable.

Todo labrador experimentado mira con cierto recelo las innovaciones. No ya porque no las comprenda y sepa que ellas pueden constituir un elemento de mejora sino sencillamente porque sabe que en el proceso de elaboración de la planta se debe casi en su totalidad a factores que él escasamente puede mejorar: la tierra, el agua y el sol. El trato con la gente que le rodea le ha aleccionado de sus alcan-

N. de la D.—Desde que nos hicimos cargo de «GUADALGENIL», lo que echamos más de menos fué la falta de colaboración de aquellos que por su formación, por su personalidad podían contribuir a hacer de la Revista una plataforma pública de las auténticas e internas inquietudes del vivir del pueblo en sus múltiples facetas.

El cuadro de redactores honorarios, a los que alguna vez Palma del Río tendría que pensar en darles, públicamente, el reconocimiento de ese esfuerzo en pro de la personalidad del pueblo, ya hacen más de lo que pueden con esa obligatoriedad, voluntaria y no remunerada, impuesta por ellos mismos en servir esas diferentes y típicas secciones, y faltaba, ha venido faltando, la colaboración sobre muchos temas que nadie mejor que los mismos interesados conocen.

Hoy, con satisfacción, se ha recibido una colaboración espontánea sobre un tema que, en Palma, tiene insospechadas repercusiones y enorme interés. El trabajo de perfecto estilo, dentro de su sobriedad técnica, con claridad esquemática, estamos seguros que agrada a nuestros lectores.

Al felicitar al autor del presente artículo, nos felicitamos por lo que pudiera ser de sintomático de una nueva revitalización de nuestra publicación.

ces y sabe que el obrero agrícola es también un ser desamparado en la medida que él también lo está y que no está en condiciones de manejar una herramienta complicada y costosa (el obrero que tiene facultades se va a la ciudad). Sabe también que en agricultura la planificación y la experimentación es de año en año y, como por desgracia, la renta de su capital es de un tanto por ciento muy bajo, sin dejar lugar a amortizaciones y reservas, como hace una empresa industrial, sabe que invertir en herramientas modernas, desconocidas para sus obreros, es tirar a la tierra otro capital en forma de máquina y motor, que no sabe cuándo podrá recoger.

Si tenemos en cuenta que en agricultura se suelen emplear máquina animal y máquina motor, percibimos en países que iniciaron su gran industria, la máquina animal fué sustituyendo al obrero que ingresaba en la industria, mientras que nosotros estamos pasando a la motorización sin ese período de transición que en otros países se ha

producido; por haber empleado en un grado progresivo la máquina animal han tenido cierta escuela y cierta práctica que les ha permitido manejar la máquina motor sin ese doloroso contratiempo de la inexperiencia que se ha producido en nuestros cortijos al pasar del arado de palo al tractor, de la hoz a la cosechadora; por lo que la mano de obra sobrante en esos países ha ido pasando sin transición

dolorosa a la industria por un proceso de especialización. Mientras que nosotros nos hallamos con una mano de obra agrícola de un elevado porcentaje de analfabetismo, que ni es apta para manejar la máquina motor agrícola ni mucho menos trabajar en la industria, donde se requiere cierta especialización.

Creo que así como se han instalado escuelas de formación profesional acelerada para que los obreros ingresen en la industria, con una mediana, o suficiente formación, la agricultura necesita, no de una escuela en cada pueblo (aunque eso sería lo ideal), sino unos equipos volantes de adiestramiento, provistos de sus máquinas, su taller y su personal especializado, que parando en cada pueblo un mes, pongo por caso, pudieran tener en clases intensivas a determinado número de obreros en condiciones de saber manejar las máquinas motoras que puedan mejorar la agricultura. De la misma manera dos especialistas en cultivos, que formarían parte de estos equipos, adiestrarían en estos menesteres, de los que también nos hallamos faltos.

Triptolemo

Concurso fotográfico sobre el Guadalquivir

Patrocinado por la Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular de Sevilla, el Club Cultural GUADALQUIVIR, amigos del Turismo, para ensalzar y contribuir a la divulgación y mejor conocimiento de las bellezas del río Guadalquivir, convoca un concurso fotográfico cuyo único tema es este río, desde su nacimiento a la desembocadura, en los aspectos turístico, deportivo, económico o cualquier otro que pueda contribuir a despertar o revalorizar el interés hacia esta corriente fluvial.

Las Bases del mismo serán anunciadas oportunamente, anticipándose que las obras admitidas serán expuestas en los salones de la Delegación de Información y Turismo, los días 23 de abril a 10 de mayo próximos.

Diversos Centros Oficiales y Entidades particulares han adjudicado premios para las mejores obras expuestas.

- PROGRAMA DE CULTOS DE CUARESMA Y SEMANA SANTA 1962 -

Parroquia de la Inmaculada Concepción

(PEDRO DIAZ Y LA GRAJA)

Todos los domingos de Cuaresma, Instrucciones Cuasresmales después de la Santa Misa a la 1 de la tarde.

Los Viernes Santo Ejercicio del Via-Crucis, cantado.

26 Marzo al 1 abril. Conferencias Cuasresmales preparatorias al cumplimiento Pascual a cargo del Rvdo. D. Francisco Moreno Horcas, Coadjutor de la Parroquia de San Francisco.

26 Marzo al 1 de abril. Quinario al Santísimo Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de la Concepción Dolorosa. Predicará el Rvdo. D. Tomás Pérez Escudero, Coadjutor de la Arciprestal.

8 ABRIL. A las 4 de la tarde, se efectuará el traslado del Santísimo Cristo desde Pedro Díaz a San Francisco en Via Crucis de Penitencia, por el Concilio Eucuménico Vaticano II predicando las estación, diversos sacerdotes del Clero secular y regular. A la llegada a San Francisco, Besapie, terminandose con el Miserere.

19 ABRIL.—Jueves Santo. Desfile procesional de la Hermandad de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de la Concepción a las 9'15 de la noche.



Parroquia Arciprestal de la Asunción

1 AL 4 DE MARZO.—Cursillo premilitar 4 de Marzo domingo Misa de despedida en el Santuario de Nuestra Madre y Patrona.

11 AL 18 DE MARZO.—Ejercicios Espirituales para matrimonios dirigidos por el Rvdo. P. Luis Martínez de la Torre.

12 AL 25 DE MARZO.—Cursillo Prematrimonial.

4 AL 8 DE ABRIL.—Quinario a Jesús Nazareno en su Capilla del Hospital. Predicará el Rvdo. D. Tomás Pérez Escudero.

11 AL 15 DE ABRIL.—Quinario al Santísimo Cristo de la Expiración en la Parroquia Arciprestal. Predicará el Rvdo. Sr. Arcipreste.

15 DE ABRIL.—Domingo de Ramos. Oficios litúrgicos a las 10 de la mañana.

19 DE ABRIL.—Jueves Santo. Oficios litúrgicos a las 7 de la tarde.

20 DE ABRIL.—Viernes Santo. Oficios litúrgicos a la 1 de la tarde.

21 DE ABRIL.—Sábado Santo. Oficios litúrgicos a la 1 de la tarde.



Parroquia de San Francisco de Asís

23 AL 25 DE MARZO.—Solemne triduo en Ntra. Sra. de las Angustias.

28 DE MARZO AL 1 DE ABRIL.—Quinario Solemne al Señor Orando en el Huerto y María Santísima de la Palma, ocupando la sagrada Cátedra el Rvdo. D. Antonio Jiménez Avila.

6 AL 12 DE ABRIL.—Septenario a la Santísima Virgen de los Dolores. Predicará el Rvdo. Sr. Licenciado D. Antonio Calero, profesor de Teología en el Estudiantado Salesiano de Posadas.

15 DE ABRIL.—Domingo de Ramos. A las 11 de la mañana, Procesión de las Palmas en honor de Cristo Rey.

19 DE ABRIL.—Jueves Santo. A las 7 de la tarde, Misa en la Cena del Señor, Lavatorio, Sermón del Mandato y Procesión al Monumento. A las 11 de la noche Hora Santa y Via Crucis.

20 DE ABRIL.—Viernes Santo. A las 4 de la tarde Sermón de las siete palabras y Adoración de la Santa Cruz.

21 DE ABRIL.—Sábado Santo. A las 11 de la noche Vigilia Pascual Solemne.



DESFILES PROCESIONALES

JUEVES SANTO.—Hermandad de Nazarenos del Señor Orando en el Huerto y María Santísima de la Palma y Esperanza. (Parroquia de San Francisco, 9 de la noche).

Hermandad de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de la Concepción (Parroquia de San Francisco, 9'15 noche).

VIERNES SANTO.—Ilustre y Pontificia Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Piedad y San Juan.

(Capilla del Hospital, 5 de la madrugada).

Real Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración. (Parroquia Arciprestal, 6'30 tarde)

Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestra Señora de las Angustias y Santísima Virgen de los Dolores. (Parroquia de San Francisco, 10 noche).

A. M. D. G.

Palma del Río 1962



Dos victorias y un empate es el resultado de los tres partidos celebrados en el transcurso de estos días. El tiempo que siempre ha sido de lluvia restó asistencia de público a estos encuentros, de los que sólo el primero fue francamente bueno, quizás porque lució el sol y el aire no hizo acto de presencia.

El primer partido fue contra el Juventud Carlos III de La Carlota, un conjunto bueno, bien acoplado y que ligó buenas jugadas, desechas todas al llegar a nuestra defensa, sólida como muchas tardes. Terminó el primer tiempo con empate a un tanto, pero al reanudarse el juego, el dominio constante de nuestro equipo encerró a los visitantes dentro de su área, impotentes de sostener el arrollador tren de la primera parte, con lo que evitaron una mayor goleada.

El segundo partido fue contra la Peña Madridista de Posadas. El agua y el fuerte viento se encargaron de deslucir un encuentro que hubiera sido interesante, ya que los muchachos de Posadas constituyen un equipo pegajoso que pasa bien la pelota y que muestra codicia a la hora del remate. Jugando a favor del viento consiguieron adelantarse en el marcador llevando por dos veces el balón a las mallas, en dos fallos garrafales, uno de Pichi y otro de González, desastroso en esta tarde bajo los palos. En la continuación el dominio fue local, y fruto del mismo

fueron los dos tantos conseguidos que establecieron el empate, resultado justo ya que las fuerzas estuvieron muy igualadas.

El tercer partido ha sido contra el C. D. Nacional de Sevilla. Una tarde de persistente lluvia restó público al encuentro; estábamos casi en familia y hubo quien se conformó con presenciar sólo la primera parte. Cortos despejes dejaban el balón frenado por el barro; fruto de ello fue el único gol forastero, tras un fallo de la defensa; el tiro dio en el larguero y mientras González resbalaba el balón entró a placer en las mallas. El desempate se lo apuntó Currito al ceder sobre su interior que tiró cruzado lejos del alcance del portero. En la continuación los del Palma se apuntaron la victoria después de mejorar unos y otros el juego de la primera parte.

Todavía los juveniles jugaron otro encuentro contra un conjunto que dió en llamarse Club Mezquetillas, que fue ampliamente derrotado, aunque dieron lugar a los del Palma a lucirse en algunas jugadas.

El poco interés de los encuentros, el mal tiempo y la preocupación por los toros, han restado mucho público a estos partidos; esperemos que el agua y los toreros se alejen de estos contornos y dejando el comentario para la noche, dediquemos un poco de atención al esfuerzo de la directiva y de los jugadores, que bien lo merecen.

Comentarios taurinos de actualidad local

Ante todo una aclaración: Picaor no es crítico taurino; es simplemente para quien sepa leer, un comentarista maño, que trae a las páginas de Guadalgenil el comentario local de la calle, aunque posiblemente sepa de toros tanto como esos recalcitrantes «anti» que no ven ni saben dos dedos más allá de sus narices.

Como decíamos en la pasada quincena ¡ya está liada! No ha hecho más que dar comienzo la temporada y ya llevamos varios desplazamientos en masa, siguiendo hoy a Palmeño y mañana al Cordobés. Ni la lluvia consiguió hacer desistir a los seguidores, algunos de los cuales hubieron de ver desilusionados, como al término de su viaje, las novilladas eran suspendidas.

Manolo Palmeño se presentó en la plaza de Alcalá de Guadaira donde cosechó muchos aplausos aunque las condiciones de los morlacos no le permitieran realizar las faenas, que él estaba ansioso de brindar a la afición. A la vista de sus buenas maneras y del arte y valor que demostró, fué nuevamente contratado para el siguiente domingo, en otra novillada que a causa de la lluvia fué suspendida. El día de San José, Manolo Palmeño debía actuar en el Coso de los Tejares, en un cartel de calidad, como era la presentación de Zurito y el Puri, pero también hubo de suspenderse esta novillada por los mismos motivos de lluvias que el día anterior.

Manuel Benítez el Cordobés ha iniciado la temporada con el mismo tren que la pasada y así tras Lorca, siguió Valencia. Ecija, Granada y nuevamente Valencia. Hasta la hora de emborronar estas líneas sólo las cuatro primeras se han celebrado y han sido cuatro éxitos, deslucidos en su fase tinal, al reincidir repetidas veces con el estoque. Y como no nos duelen prendas, diremos que lleva cortadas tantas orejas como avisos le llevan dados.

Aquí es donde surge la discusión de la calle. Hay quien ve mal que intentando matar tras varios pinchazos, se le concedan orejas.

Sus partidarios, sostienen y argumentan la clase de faena sobre todo de muleta, que después de deslucida por los pinchazos, aun quedan arrestos en las plazas para pedir los trofeos. Nosotros, que todavía no nos hemos puesto a tono en esto de los desplazamientos, por ver a uno ni a otro, pensando en que la temporada es larga y hay tiempo más que suficiente para gastar dineros y deleitarse viendo tremolar a los cuatro vientos el nombre de nuestra ciudad y de sus toreros, no hacemos más comentarios que los que anteceden, permaneciendo a la escucha de los de la calle, en los que mientras uno comentan los avisos a este desconcertante Cordobés, otros celebran sus triunfos con corte de apéndices y otros se lamentan de las oportunidades, que con buen ganado, ha visto frustradas, Manolo Palmeño por causa de la lluvia.

Que los ánimos se seren y que las jornadas de gloria y de triunfo se sucedan domingo tras domingo, para ambas figuras de la novillaria. Mientras, procuraremos instruirnos en las suertes del toreo, por si algún día hemos de hacer una crónica que sea del agrado de esos recalcitrantes críticos, que piensan que sus juicios son infalibles y que lo que ellos dicen es el Evangelio. Solo al Guerra estaba permitido lo de primero yo y después de yo... «naide».

PICAOR

ELECTRO HARINER DE PALMA DEL RIO, S. A.
FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

Manuel
Martín Carmona

MAQUINARIA AGRICOLA
REPUESTOS PARA EL
AUTOMOVIL

Castelar, 1 - Teléf. 30

PALMA DEL RIO



El árbol del carácter

Consultorio psicológico

Por el profesor ALTER

PENALTY.—Su carácter, Vd., es el tipo clásico de esa amorfa clase media española. Dentro de sus posibilidades, tranquilidad, buena vida, buena mesa y unas copitas de vino cuando tercién. La suficiente inteligencia para poder sacar para vivir, pero aplicando siempre esa facultad de pensar, con bastante lógica y sentido común y la necesaria constancia, voluntad y decisión a la cotidiana labor, de buscar el pan nuestro de cada día. Fuera de eso ninguna inquietud, ninguna ambición, ningún deseo. Tan sólo, quizá en el fútbol, —y lo digo por el seudónimo— ese complejo de inferioridad, ese sentirse parte anónima inmerso en la masa, le hace reaccionar, hasta violentamente, contra cualquier minucia. Es la liberación momentánea de su vida vulgar.

==

«**TITAN LUX.**».—Le vale casi todo lo que le he dicho a **PENALTY**, pero con la puntualización a desfavor, que las virtudes que le apunto al anterior están más difuminadas, con menos fuerza en Vd. Hasta esa misma reacción, hasta cierto punto agresiva —que en su caso no sé si tendrá válvula de escape en la descongestión general del fútbol— no es tan marcada. Lo más probable es que se consuma en el interior, en un roe-roe de descontento, al faltarle el valor y la decisión para enfrentarse con posturas opuestas.

Sinceramente, creo que, en su caso, el seudónimo es precisamente lo contrario de lo que es Vd. Poca «Luz» y menos «titán».

==

REBECA.—Si el físico fuese siempre reflejo de lo anímico, Vd., señorita, encarnaría la musa poética de un Bécquer: triste, pálida, lánguida, sentimental...

Hoy, que el romanticismo desesperado esproncediano se trata con psicoanálisis y que se suele llamar a las cosas por su nombre, tengo que prevenirle que su carácter le puede llevar, y seguramente sin razón seria, a la neurastenia.

Tiene Vd. la mínima expresión de carácter. Débil, tímida, indecisa, deprimida, se tortura con un futuro al que teme.

Abra su corazón y dígame sus preocupaciones a una persona que le merezca confianza en cuanto a sabiduría y consejo y seguramente le instará a que reaccione porque, casi seguro, sus temores, sus preocupaciones son infundados, o al menos excesivos.

Rebeca, déjese de «sombra de misterio...»

==

MARGO L.—¡Por Dios, señorita! ¿Ese es su árbol? ¿A los veintinueve años?

Podría terminar enseguida concretando con la expresión andaluza de que es «muy poquita cosa».

Cohibida, débil, tímida, supongo que estará siempre metida en el último rincón de la casa.

No tiene confianza en sí misma, sus reacciones, sus inquietudes, sus emociones están diluidas en una total falta de personalidad.

La supongo seria, inconstante, voluble, pero no por querer muchas cosas, sino por no desear nada.

Hasta su misma feminidad, que a los veintinueve años debía mostrarse en todo su esplendor, en toda su lozanía, anda borrosa en ariscas réplicas.

Reaccione Margo L.; enseguida.

CORTOMETRAJE PUBLICITARIO

Fotografados **CASARES**

LINEA - DIRECTO - COLOR

Plaza de Colón, 32 dp. - CÓRDOBA - Teléfono núm. 5863

Rafael Caamaño Doblas

= Electricidad del Automóvil =

Rebobinados de motores
Dinamos y motores de arranque
Banco de pruebas

ECIJA, 32

PALMA DEL RIO

Triviño

Electricidad

INSTALACIONES EN ALTA Y BAJA TENSION

Isaac Peral, 7

CÓRDOBA

Teléfono 27836

Reportajes gráficos

Studio Fotográfico
CÓRDOBA

G. Mola, 1

PALMA